

## **A la sombra de Dámaso Alonso: Eulalia Galvarriato**

**MARTÍN Leiva, Irene**

**Universidad de Málaga**

Haciendo un repaso por la historia, observamos cómo numerosas figuras han permanecido ocultas por distintas causas, entre ellas, se destaca la situación de muchas mujeres que han permanecido anónimas en matrimonios donde el marido era la figura destacada.

Estos son los casos de escritoras que van viendo la luz y se les va otorgando el valor que merecen, son mujeres que se mantienen encubiertas en pro de la carrera de su pareja.

Así nos encontramos con innumerables ejemplos, pero vamos a centrarnos en uno muy similar al de Zenobia y Juan Ramón, concretamente hablamos de la pareja Eulalia Galvarriato y Dámaso Alonso.

Se conocieron en la Residencia de Estudiantes en el verano de 1928, en unos cursos organizados por el centro de Estudios Históricos, en esos cursos participaban profesores ya consagrados entre los que se encontraba Dámaso Alonso y otros que se encargaban de las clases prácticas de Lengua española, que impartían recién licenciados, entre los que estaba Eulalia Galvarriato que acabó la carrera de Filosofía y Letras en 1928.

El romance surgió enseguida, Dámaso la esperaba a la salida de clase y la acompañaba a su casa, iban a guateques, paseaban...<sup>1</sup>.

Al poco tiempo a Dámaso le ofertan dar clases en la universidad de Cambridge; como quería ir pero no sólo, Eulalia le acompaña, tras casarse el 16 de marzo de 1929 en Madrid. Este es el primer viaje que realizan juntos, aunque no el único: estos viajes sirven como ejemplo de la labor conjunta del matrimonio tal y como se recoge en numerosas citas que nos los describen. Como ejemplo de ello el viaje por tren de Nueva York a San Francisco.

La curiosidad es enorme. Eulalia y Dámaso se pasan todo el tiempo posible en el ‘mirador’ del tren para no perder bocado: el panorama, los atuendos, los tipos, los dichos, las costumbres. Los Alonso ofrecen un paralelo bastante estrecho con otra famosa pareja de investigadores, la de Ramón Menéndez Pidal y María Goyri, que, como se sabe, en su momento empleó la luna de miel a la caza de romances antiguos.[...] Los viajes no limitan nunca las vacaciones. Durante el curso también, terminada la última clase del viernes, la

---

<sup>1</sup> GALVARRIATO, E. (1991): “Una amistad: Pedro Salinas y Dámaso Alonso”, *Revista de Occidente*, 126. págs. 45-54.

pareja se desplaza aquí y allá, a los centros culturales vecinos, donde Dámaso ha de dar charlas o conferencias...<sup>2</sup>.

La observación conjunta se pone de manifiesto en numerosas ocasiones, por lo que no era raro encontrarlos en el jardín de su casa en la calle Alberto Alcocer de Madrid, con mirada atenta. Ese jardín que solía cultivar Dámaso Alonso y en donde:

(...) más de un visitante encontró al matrimonio Alonso (émulos de Faber) en atenta observación de insectos, criaturas que tanto han contribuido al realce del poema de 1932 y de otros después, nos estamos refiriendo al poema “Los insectos” un poema antiguo de Hijos de la ira<sup>3</sup>.

No sólo colaboraría a la tarea silenciosa de la observación, sino que también participa Eulalia en la obra de su marido. Esto es evidente ya que los trabajos conjuntos son numerosos. Una muestra de ello es una publicación de Pax Discoteca -que aparece en 1959- consistente en seis discos con el título de Antología de la poesía religiosa española.

La selección y comentarios corren a cargo de Dámaso y de Eulalia Galvariato, quienes también prestan sus voces, entre otras, a la grabación. El resultado es de tal finura, ternura [...] que la emoción llega al ápice cuando Eulalia recita la nana «Ro,ro,ro/nuestro Dios y Redentor». A su voz trémula sube del corazón la añoranza del hijo nunca nacido para el hogar de los Alonso<sup>4</sup>.

Otra colaboración consta en la antología Primavera y flor de la literatura Hispánica; son cuatro volúmenes y los tres primeros se deben a Dámaso y Eulalia.

En el párrafo anterior pudo verse la importante colaboración de Eulalia en el trabajo de su marido:

Si la sensibilidad de la escritora se revelaba en las grabaciones de PAX, y el mismo buen gusto y amplitud de saber literario se mostraron en la labor antológica de Primavera y flor..., la abnegación y la constancia que exige todo empeño erudito se evidenciaron en Para la biografía de Góngora. El prólogo es, indirectamente, el mejor «documento para la biografía» de los Alonso<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> ZORITA, Ángel (1976): *Dámaso Alonso*. Madrid. págs. 59-50.

<sup>3</sup> *Ibidem*. pág. 116.

<sup>4</sup> *Ibidem*. pág. 114.

<sup>5</sup> *Ibidem*. págs. 50-59.

El libro va firmado por marido y mujer, ya que Eulalia ha colaborado, tanto durante los tres meses que pasó revolviendo archivos cordobeses, como en tarea editorial subsiguiente. Es la obra de mayor investigación; según Ángel Zorita: “de seca investigación que hayan producido los autores, seca pero provechosa”<sup>6</sup>

Otras colaboraciones donde aparece el matrimonio en su labor de editores es en las Poesías completas de San Juan de la Cruz y comentarios en prosa a los poemas mayores, obra en la que la nota preliminar y la edición de las poesías es debida a Dámaso Alonso y la edición de los comentarios a Eulalia<sup>7</sup>. También editan la obra de Clemente Hernando Balmori; se trata concretamente de Textos de un lingüista<sup>8</sup>.

Además de las colaboraciones y ediciones, dedicó mucha parte de su tiempo a su marido, corrigiendo las pruebas de los libros, y ejerciendo de buen grado la tarea mecanográfica<sup>9</sup>.

A la muerte de su marido, aparecen comentarios y notas previas de nuestra autora comentando poemas y obras de Dámaso como Llegada a Cuenca<sup>10</sup>, Dámaso Alonso recuerda el Perú<sup>11</sup> y La versión castellana de un poema de Hugo von Hofmannsthal, publicaciones que aparecieron en Málaga de la mano de Ángel Caffarena Such.

Infinita es la ayuda que le prestó a Dámaso, pero en su carrera literaria también hay obras propias y de gran calidad, ya que Eulalia era una mujer muy instruida para su época, hizo una carrera universitaria y conocía varios idiomas; además de dar clases de inglés, realiza diversas traducciones de esta lengua, tales como las obras El principio en el fin, Vida de María Estuardo<sup>12</sup> de Baring, Espíritu de llama<sup>13</sup> de E. Allison Peers y dos obras de Stevenson, Defensa de los desocupados y Virginibus puerisque y otros ensayos<sup>14</sup>, ambas publicadas en la editorial Escelicer. En un principio la editorial se dirigió a Dámaso para que tradujese al español Virginibus puerisque... pero al final, el encargo se delegó en Eulalia:

---

<sup>6</sup> *Ibidem*. pág. 111.

<sup>7</sup> ALONSO, D. y GALVARRIATO, E. (eds.) (1968): *Poesías completas de San Juan de la Cruz y comentarios en prosa a los poemas mayores*. Madrid.

<sup>8</sup> ALONSO, D. y GALVARRIATO, E. (eds.) (1998): *Clemente Hernando Balmori: textos de un lingüista / Diana Balmor*. La Coruña.

<sup>9</sup> ALBORG, C. (1993): *Cinco figuras en torno a la novela de posguerra: Galvarriato, Soriano, Formica, Boixadós y Aldecoa*. Madrid. pág. 23.

<sup>10</sup> ALONSO, D. y GALVARRIATO, E. (1921): *Llegada a Cuenca*. Málaga, 1988.

<sup>11</sup> ALONSO, D. y GALVARRIATO, E. (1992): *Dámaso Alonso recuerda el Perú*. Málaga.

<sup>12</sup> GALVARRIATO, E. (1931): *In my end is my beginning*. Barcelona, 1942.

<sup>13</sup> GALVARRIATO, E. (1942): *Spirit of Flame*. Liverpool, 1950.

<sup>14</sup> POLO, J. y PINTO, A. (eds.) (1994): *Virginibus puerisque y otros ensayos*. Madrid.

Dámaso imposibilitado de realizar esta tarea por falta material de tiempo y conocedor de las condiciones sobresalientes de Eulalia Galvarriato, sugirió el nombre de ella para tal labor, que nuestra escritora llevó a cabo, como se puede cotejar, a conciencia y de manera singularmente pulcra. De esta traducción, puede decirse, que quien tradujo de ese modo fue una persona que puso sus finos saberes idiomáticos de escritora al servicio de una obra cuya versión se entregó en plenitud. Vocación literaria, dominio del lenguaje y amor hacia la obra objeto de atención laboral, laboriosa, no podría dar sino una traducción de altura, que ha convertido el original inglés en algo translúcido<sup>15</sup>.

Otro idioma que dominaba era el francés, demostrándolo en la nota<sup>16</sup> y en su traducción de *Un hombre y una mujer. Tristán e Iseo* de la obra de André Mary, Tristán.

Pero la obra de Eulalia no se limita a labores conjuntas y traducciones sino que posee obras de gran calado; quedó finalista en 1946 del Premio Nadal con su novela *Cinco sombras*<sup>17</sup>, pero será la única novela que publique, porque según la propia Eulalia:

(...) la novela mía, que no es autobiográfica, yo pienso que es como el gusano de seda que se lo va sacando así de dentro. Está llena de sentimientos míos, no es novela actual, ya no se lleva. Me sentiría incapaz de escribir una novela. Ya no es lo mío<sup>18</sup>.

Esta es la opinión de nuestra escritora, pero nada más lejos de la realidad ya que la obra fue objeto de inmejorables críticas, dándole López Estrada la bienvenida al mundo narrativo:

Eulalia Galvarriato posee una cultura literaria que le permite recoger, en su estilo tímido e inquieto, a través del curso de la novela las conquistas expresivas de la poesía actual e incorporarlas a su obra *Cinco Sombras* [...] Delicada es el conjunto de la obra de Eulalia Galvarriato. Sencilla y compleja conjuntamente, sencillez femenina y complejidad artística, reunidas en una sensibilidad que sabe escoger con tino la expresión. Otro nombre de mujer que ha venido a reunirse al presente literario español. Bienvenida sea<sup>19</sup>.

García de Nora nos hace ver el nuevo mundo que nos abre la novela y nos invita a adentrarnos en ella:

---

<sup>15</sup> POLO, J. (1994): "Traducción literaria e incomunicación hispánica", *EPOS*, 10. págs. 381-399.

<sup>16</sup> GALVARRIATO, E. (1964): "Un hombre y una mujer: Tristán e Iseo", *De los siglos oscuros al de oro*. Dámaso Alonso (ed.). Madrid. págs. 70-73.

<sup>17</sup> GALVARRIATO, E. (1947): *Cinco sombras*. Barcelona.

<sup>18</sup> ALBORG. *Op. cit.* pág. 22.

<sup>19</sup> LÓPEZ Estrada, F. (1947): "Cinco Sombras (Notas a una novela)", *Ínsula*, 21. págs. 3-7.

Entramos en esta novela; es decir, entramos en un cuarto con luz espacial; una luz conseguida idealizando y condensando. [...] Entramos en un mundo poético, un mundo intenso, anhelante, sensibilizado<sup>20</sup>. La obra se acerca, efectivamente, a la perfección irreprochable<sup>21</sup>.

Pero quizás, el comentario más sentido fue el de Vicente Aleixandre que nos describe su propia experiencia al leer esta novela:

Leyendo *Cinco sombras* yo pensaba en el fino equilibrio. Escribir una prosa de belleza sustantiva y que ésta sea el vehículo, y solo tal, de la novela que expresa. [...] Y esta magia se desprende de una novela con caracteres, con peripecia, con realidad (preciosa palabra), con volumen, con aire, con luz, con vida inmediata<sup>22</sup>.

La novela no es el único género literario que nuestra autora cultiva, sorprendiéndonos con una innegable maestría en la elaboración del cuento, como en *Descanso en primavera*<sup>23</sup>, *Dos niños de América* y *Raíces bajo el agua*, cuya adaptación ganó un premio para un guión de cine, y que encabeza su obra cumbre en este género: *Raíces bajo el tiempo*<sup>24</sup>.

Ya en el momento en que la obra ve la luz, Clara Janés nos alerta sobre este libro diciendo que es:

Una ventana abierta a un mundo regido por el amor y la posibilidad del hombre de crearlo con su ser, es lo que nos ofrece la obra de Eulalia Galvarriato, *Raíces bajo el tiempo*<sup>25</sup>.

Además del cuento, también cultivó la poesía, ejemplo de ello es *Oración por la fe*<sup>2</sup> y *Dos sonetos con Dios al fondo*<sup>26</sup>, comentario sobre dos poemas siendo uno de Lope de Vega - una de sus grandes pasiones- como reflejan sus propias palabras: “En lo que sí me siento frustrada, y es en algo que me ha robado mucho tiempo, es mi pasión por Lope de Vega. Yo he dado seis conferencias sobre su obra”<sup>27</sup>.

---

<sup>20</sup> GARCÍA DE NORA, E. (1948): “Poesía y verdad. Una novela ejemplar”, *España*. pág. 33.

<sup>21</sup> GARCÍA DE NORA, E. (1973): *La novela española contemporánea (1939-1967)*. Madrid.

<sup>22</sup> ALEIXANDRE, V. (1947): “Carta a Eulalia Galvarriato”, *Ínsula*, 23. pág. 1.

<sup>23</sup> GALVARRIATO, E. (1956): “Descanso en primavera”, *Papeles de Son Armadans*, I, 2. págs. 180-194.

<sup>24</sup> GALVARRIATO, E. (1985): *Raíces bajo el tiempo*. Barcelona.

<sup>25</sup> JANÉS, C. (1986): “Raíces bajo el tiempo, de Eulalia Galvarriato”, *Ínsula*, 472. pág. 8.

<sup>26</sup> GALVARRIATO, E. (1981): *Oración por la fe*. Málaga.

<sup>27</sup> ALBORG. *Op. cit.* pág. 24.

Dámaso Alonso enferma y ella se dedica por completo a él y a ordenar su biblioteca porque siente la angustia de que se van a morir y quiere dejarlo ordenado, Dámaso Alonso muere en 1990 y Eulalia siete años después, el 15 de noviembre de 1997.

Esta mujer no sólo es representante de una época como es la posguerra, sino de una mentalidad y una ideología característica, ya que ella misma ha colaborado en cierta medida a la situación de casi anonimato en la que se encuentra, porque tenía una opinión muy negativa sobre su propia producción.

A pesar de todo, es abundante la labor que nos ha dejado; no sólo habremos de dar justa valoración a las obras que conocemos, sino que - como nos advierte José Polo- deberemos profundizar en sus obras inéditas<sup>28</sup> y abordar un estudio biobibliográfico serio y riguroso.

---

<sup>28</sup> POLO, J. (1988): "Hitos en la configuración de Dámaso Alonso", *Analecta Malacitana*, XX, 1. págs. 165-179.

